



NO SE VAYAN TODAVÍA, LA FUNCIÓN NO HA TERMINADO

España ha superado la barrera psicológica de cuatro millones de parados. Pero la función no ha terminado. El Gobierno espera una inflexión a partir del mes de abril, pero los expertos auguran nuevas subidas si no se acometen reformas

La luz al final del túnel no termina de verse, a pesar de lo que anuncie y desee ZP. El deterioro de la economía española es progresivo, y prueba de ello han sido esta semana los datos de la EPA, que han dejado en más de cuatro millones el número de parados, la destrucción de puestos de trabajo en 1,3 millones en el último año y a todas todas las comunidades autónomas con tasas de paro superiores al 10%, siete de ellas rozando o superando el 20%. No hay precedentes, la economía está en alerta máxima.

Y lo peor es que la situación no parece que se vaya a enderezar en los próximos meses. El Gobierno anuncia que a partir de abril se producirá una clara inflexión en las cifras, pero hay un problema, que ya no tienen credibilidad sus predicciones. El pasado diciembre, durante la presentación del fondo de 8.000 millones para los ayuntamientos, Zapatero anunció que en marzo comenzaría la recuperación. Ahora es abril y la economía está en recesión.

Entre tanto, los expertos urgen medidas de calado para evitar que la tasa de paro supere el 20% de la población activa. Así lo reclamaba esta semana un grupo de casi cien economistas, que lo tienen muy claro: el mercado de trabajo funciona mal y hay que emprender una reforma laboral, en la que se incluyan cambios en la negociación colectiva, acabar con la dualidad entre contratos temporales y fijos con la creación de un nuevo contrato con despido más barato y aumentar de forma temporal la protección por desempleo. Quiera o no el Gobierno, ahora tocan reformas.

Esta semana las reclamaba el gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, y lo hacía también la CEOE, mientras los sindicatos mayoritarios pedían un pacto por el empleo que frene la sangría del paro. ¿Y el Gobierno? A la vista de lo declarado por la vicepresidenta económica, Elena Salgado, hay margen fiscal para tomar más medidas. O sea más gasto público, más déficit, más deuda... Parece que los Presupuestos se pueden estirar como

el chicle y no pasa nada. El Gobierno tiene que coger el toro por los cuernos, enfrentarse a medidas que seguro tendrán un coste electoral, pero que frenarán la cascada del paro. El que algo quiere algo le cuesta y si el Ejecutivo quiere gastar más en medidas anti-crisis tendrá que recortar por otro lado.

Turismo hoy: viaje a ninguna parte

«Medicinas a largo plazo». Los empresarios del Turismo ya no saben cómo solicitar al Gobierno más ayudas para paliar unas cifras que son cada vez más alarmantes para un sector que está en el pelotón de cabeza del PIB español. El panorama para 2009 es desolador, ya que augura un «dramático» descenso de la actividad y del empleo, con una caída del 5,6% del PIB y un recorte de 110.000 empleos en el primer semestre del año. El ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, aseguró recientemente que «no es responsable señalar a la industria turística como un sector de riesgo». Es cierto que el Plan Renove se agotó en sólo un mes, lo que da muestras de las enormes necesidades de nuestros empresarios. Le sigue el Plan Avanza, pero no es suficiente con aumentar el número de «parches». El sector turístico necesita, más que nunca, soluciones eficaces y realistas: reducción o congelación de tasas aéreas, políticas que favorezcan la conectividad aérea, mayor apoyo financiero y de promoción, ventajas fiscales, «flexiseguridad» en el empleo, abaratamiento de la contratación... por nombrar sólo algunas de ellas.

La temporada de verano está cada vez más cerca y hay mucho en juego. Y, encima, nos quieren quitar los chiringuitos de las playas.